Isaías Rodríguez, logra ofrecer un panorama bastante completo de lo que ha sido la teología española en una época que, además de ser la más cercana al lector, resulta de un particular dinamismo, fuertemente influído por el acontecimiento histórico del Vaticano II. Sería inexacto, sin embargo, considerar la etapa conciliar y posconciliar como lo único relevante del capítulo. Nos parece, más bien, que todo lo que el autor nos dice de la época preconciliar, contribuye en notable medida al conocimiento y comprensión de unas décadas nada infecundas en la labor teológica aunque, eso sí, necesariamente condicionadas por circunstancias de diverso tipo que, afectando en general al pensamiento católico, resultaban particularmente incidentes en la realidad sociorreligiosa española. En lo que al período posconciliar se refiere, es de agradecer lo completo del informe que el autor nos ofrece. Tratándose como se trata de una época tan cercana, hubiera sido erróneo —a nuestro juicio— entrar en valoraciones para las que falta, evidentemente, la necesaria perspectiva. Tal vez, sin embargo, podría haberse ofrecido una cierta prospectiva que indicara las líneas de fuerza que caracterizarán a la teología de los 80 y cuyos presupuestos se encuentran germinalmente en el período analizado.

Terminemos esta presentación diciendo que estamos ante una obra francamente útil. Evidentemente desigual por sus propias características, creemos que será punto de referencia obligado de cuantos se interesan, ya sea por conocer directamente el dato histórico concreto, ya sea por comprender el presente sin perder la memoria histórica que proporciona el conocimiento de la tradición viva del pensamiento.

Federico de Carlos Otto

Eugène Honée, *Der Libell des Hieronymus Vehus zum Augsburger Reichstag 1530. Untersuchung und Texte zur katholischen Concordia-Politik* (Münster/Westfalia 1988). Edit. Aschendorff (Reformationsgeschichtliche Studien und Texte 125), XXVIII+362 pp.

Esta obra constituye un eslabón más de la ya amplia serie de estudios de esta importante colección que, dirigida por Erwin Iserloh, intentan dar a conocer los escritos surgidos al compás de la Reforma de Lutero, tanto en el ámbito luterano como católico. La edición y el estudio de estos tetos, no sólo aporta nuevos datos a la historia de la Iglesia, sino que además puede proporcionar nueva luz sobre los debates teológicos de la época.

El libro está dedicado a la edición y comentario del «Libellus», de Hieronymus Vehus, canciller del margrave de Baden. El origen de este escrito se remonta a las esperanzas de unión despertadas en la dieta de Augsburgo de 1530, presidida por Carlos V. En ella, junto a Melanchthon que había presentado —en una actitud conciliadora— la «Confessio Augustana», también Hieronymus Vehus jugó un importante papel pacificador entre las partes contendientes.

Casi dos años más tarde, y ante la apertura de la siguiente dieta de Ratisbona, en febrero de 1532, Fernando I (hermano de Carlos V) intenta conectar con el espíritu unificador de la dieta de Augsburgo. Al conocer que Vehus no estaría presente en Ratisbona, el rey le ruega que le envíe por escrito las actas del diálogo mantenido entre católicos y protestantes en Augsburgo. Este es el contenido del «Libellus», que de poco sirvió en Ratisbona porque los tiempos del diálogo y de

la reconciliación habían pasado, dando lugar a una nueva época de confrontación y lucha abierta.

El libro abarca seis capítulos fundamentales, precedidos de una introducción y seguidos de la edición del texto. En la introducción se describen los diversos manuscritos del texto original, así como las fuentes y la bibliografía utilizadas. En el capítulo primero se analizan los antecedentes: el orígen y la historia de las actas de Vehus que surgen de las conversaciones —mantenidas en vísperas de la dieta de Ratisbona, en 1532— en torno a un posible acuerdo (centrado, entre otros puntos, sobre el cáliz de los laicos y el patrimonio de la Iglesia). El segundo capítulo estudia las propuestas de los teólogos católicos (Fabri, Cocleo y Nausea) así como del «Libellus» de Vehus y el posterior rechazo —por parte de los luteranos— de aquellas proposiciones. El tercer capítulo trata de remontarse a los orígenes primeros del «Libellus»: la dieta de Augsburgo (agosto de 1530), con las intervenciones de Vehus y la discusión en torno a los artículos de la «Confessio Augustana»; mientras el cuarto recoge las conversaciones de unificación mantenidas en septiembre de 1530, y en las que representaron un papel destacado tanto Vehus como Georg Truchsess o Lorenzo Campeggio, el legado pontificio. Por fin, los dos últimos capítulos estudian los diversos manuscritos existentes del «Libellus», las variantes y la fundamentación del texto crítico que se ofrece. En lo que atañe al texto del «Libellus» (que abarca unas 145 páginas) son especialmente interesantes: la compilación de los puntos de acuerdo y desacuerdo respecto a la Confesión de Augsburgo; las diversas propuestas de unión surgidas desde diversos ámbitos y la fórmula final de conciliación entre las partes, así como un sumario breve de los puntos en los que no se logró un suficiente acuerdo.

Con esta obra nos hallamos ante una investigación seria y rigurosa, que no sólo da fe de los esfuerzos «ecuménicos» surgidos ya en los inicios mismos de la Reforma, sino también de las dificultades para la unión. Una obra que, sin perder su altura y su rigor académico, contribuye a esclarecer ciertos aspectos de la historia de la Iglesia en el pasado, a la vez que es aleccionadora para nuestros tiempos.

Manuel Gesteira

Theobald Freudenberger, *Hieronymus Dungersheim von Ochsenfurt am Main (1465-1540), Theologieprofessor in Leipzig. Leben und Schriften* (Münster/Westfalia 1988). Edit. Aschendorff (Reformationsgeschichtliche Studien und Texte 126), XX+423 pp.

El título mismo del libro define su contenido: la vida y los escritos de Hieronymus Dungersheim quien, después de sus estudios en Bolonia, Siena y Colonia, llegó a ser profesor de teología en la Universidad de Leipzig, y decano desde 1538 a 1540. Su figura se destaca como crítico sereno y razonador (desde el ámbito católico) frente a la postura de Lutero.

La investigación de Th. Freudenberger sigue un esquema muy sencillo. Después de una cuidada presentación de las fuentes y la bibliografía utilizadas, analiza el curso de la vida de Dungersheim, deteniéndose en sus primeras actividades docentes así como en sus primeros escritos teológicos (entre los que destaca un epítome de los libros de las Sentencias, y unas «conclusiones» a la Suma Teológica). A ellos hay que añadir otros escritos hagiográficos y algunos otros más polémicos